

EL INDIVIDUALISMO Y LA NECESARIA ORGANIZACIÓN ECONOMICA DE LOS PRODUCTORES EJIDALES EN MEXICO

Carlos Reyes Torres

Facultad de Geografía, Universidad Autónoma del Estado de México
MEXICO

En México existen 28 050 ejidos; 3.1 millones de ejidatarios; 95 millones de ha de tierra, 20 millones son de labor. Aquellos que trabajan en forma individual constituyen el 97%; el 3% restante está integrado por ejidos colectivos, los que en su mayoría lo son solo de nombre, ya que el trabajo a su interior se organiza individualmente. Más del 83% de la superficie está formada por tierras de temporal. Por su actividad principal los ejidos se dedican a la agricultura (84.4%); a la ganadería, 12.1%; a la silvicultura, 1.7%; a la recolección, 0.6%, a otras actividades, 1.2%. el 65.2% de los ejidos el cultivo principales de el maíz, que se destina en cantidades cada vez mayores al autoconsumo de los principios ejidatarios. Desde el punto de vista de las condiciones de la tecnología, en el 26% de los ejidos es rudimentaria, en el 48% la tecnología es intermedia o combinada, sólo en el 23% es moderna. No se puede pasar por alto que existe en el campo una organización incipiente y natural que tiene como factor aglutinante los lazos de unión de las familias que en diversas acciones que se manifiestan en actos de solidaridad, sin embargo, se trata de grupos informales con limitada capacidad de acción en el proceso productivo, que operan circunstancialmente, sin orientaciones precisas para sacar mayores ventajas del esfuerzo colectivo. Uno de los factores para el desarrollo de la agricultura, es sin dudas la organización de los productores y este es quizás, el problema más fácil de abordar, ya que los ejidatarios en general, obran con criterio individualista, a menos que se encuentre el medio apropiado para inducirlos a que se agrupen para unir esfuerzos y recursos y esto no puede ser sino ofrecerles ventajas palpables derivadas de la organización de una empresa productiva de manera asociativa en los términos del Art. 27 Constitucional. La producción agrícola, como toda la producción es un proceso que necesita de la armonía de todos los factores que en ella concurren y, en última instancia, su eficiencia no está influida por el factor que se encuentra en máximo, sino precisamente por el que está mínimo, de manera unilateral se fomentan uno, dos y tres a lo máximo dichos factores y se desprecia el resto, especialmente la organización. Los fines de la organización deben ser: la conservación del patrimonio del ejido y la tecnificación de la explotación agrícola para conseguir una mayor producción que permita elevar el nivel de vida, para ser eficaz en la organización es necesario considerar de la planeación agrícola y social.